



Jueves 13 de diciembre de 1951,
a las 10.30 horas

Palais de Chaillot, París

SUMARIO

Página

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados : informe del Consejo Económico y Social (capítulo III) (A/1884 y A/1924) (*continuación*)

- a) Financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/C.2/L.79 y Corr. 2, A/C.2/L.83/Rev.1, A/C.2/L.86, A/C.2/L.103, A/C.2/L.104, A/C.2/L.105, A/C.2/L.106, A/C.2/L.107 y A/C.2/L.109) (*continuación*) 137

Presidente : Príncipe WAN WAITHAYAKON (Tailandia).

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados : informe del Consejo Económico y Social (capítulo III) (A/1884¹ y A/1924) (*continuación*)

- a) **Financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/C.2/L.79 y Corr.2, A/C.2/L.83/Rev.1, A/C.2/L.86, A/C.2/L.103, A/C.2/L.104, A/C.2/L.105, A/C.2/L.106, A/C.2/L.107 y A/C.2/L.109) (*continuación*)**

[Tema 26]*

1. El Sr. VARGAS GOMEZ (Cuba) señala que dos grupos principales de países han criticado el proyecto conjunto de resolución presentado por Birmania, Cuba, Chile, Egipto y Yugoslavia (A/C.2/L.104) : los Estados Unidos de América y los principales países industrializados, por una parte, y, la URSS y los países de la Europa oriental por otra.

2. Al examinar los argumentos del primero de esos grupos, manifiesta que el principal de ellos es que la tensión internacional actual impone tales esfuerzos económicos y financieros a esos países que les sería imposible hallar los nuevos recursos necesarios para la creación de un fondo especial para financiar el desarrollo de los países insuficientemente desarrollados. Los países de este grupo admiten, en principio, la necesidad de que las Naciones Unidas actúen en materia de desarrollo económico y reconocen que los recursos financieros internacionales dedicados hoy a esa tarea son insuficientes. El orador manifiesta que para los autores del proyecto conjunto, la aceleración del desarrollo económico es complemento lógico y necesario del programa de defensa de la paz. Su valor preventivo, para la defensa de la paz, es igual al del esfuerzo de rearme. No se trata además de crear el fondo especial inmediatamente y pedir ahora mismo sacrificios suplementarios a los países industriales.

Hoy se trata sencillamente de encomendar al Consejo Económico y Social que estudie los planes para cuando las circunstancias permitan la creación de ese fondo. Añade que por ello, la delegación de Cuba no comprende las objeciones de los países industrializados y, en particular, de los Estados Unidos de América, que en estos últimos años han dado pruebas de un notable espíritu de solidaridad y cooperación internacional.

3. Añade que el representante de la URSS, reprocha al proyecto de resolución que no contenga cláusula alguna que garantice el respeto a la soberanía de los países insuficientemente desarrollados, lo que no es más que una crítica negativa, ya que el proyecto de resolución no pretende proponer un plan completo para la creación de dicho fondo que el Consejo Económico y Social formulará a su debido tiempo. En ese momento, se planteará el problema de las garantías que hayan de estipularse. Negativa es también esa crítica desde otro punto de vista, puesto que si realmente existiera esa imperfección, hubiera sido fácilmente remediarla enmendando el proyecto de resolución. En vez de hacerlo así, el representante de la URSS lo ha atacado violentamente. En realidad, el peor enemigo de la soberanía de países insuficientemente desarrollados es la debilidad de su economía, que es precisamente lo que los autores del proyecto de resolución tratan de mitigar. Además, cómo se atreve a pretender el representante de la URSS que los autores del proyecto de resolución comprometen sin darse cuenta la soberanía de sus países, cuando sus autores, los países árabes, asiáticos, latinoamericanos y Yugoslavia han dado todos elocuentes pruebas de su orgullo nacional.

4. Pasando después al proyecto de resolución presentado conjuntamente por su delegación y la de Birmania. (A/C.2/L.83/Rev.1), el representante de Cuba manifiesta que este proyecto completa el de las cinco Potencias y, en cierto modo, constituye su corolario. Efectivamente,

* Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

¹ Véanse los Documentos Oficiales de la Asamblea General, sexto período de sesiones, Suplemento No. 3.

si no se crea el fondo internacional previsto en el proyecto de las cinco Potencias, no habrá necesidad de crear una administración internacional de fomento pues esta administración debe ayudar a los países insuficientemente desarrollados en la preparación y ejecución de los planes que financiará, en parte, el fondo internacional. Como el proyecto anterior, éste no propone crear inmediatamente dicha administración sino sencillamente que se encomiende al Consejo la formulación de los planes que permitan esa creación cuando sea posible.

5. Se ha pretendido que las medidas administrativas adoptadas de acuerdo con el Programa Ampliado de Asistencia Técnica hacen inútil la creación de un nuevo órgano. El representante de Cuba manifiesta que, por el contrario, cree que la administración será el único instrumento capaz de resolver adecuadamente el problema planteado. La estructura actualmente creada según el Programa Ampliado de Asistencia Técnica adolece de graves imperfecciones. El orador desea aclarar que sus críticas van dirigidas a la estructura establecida y no a las personas, competentes y de buena voluntad, que sacan el mejor partido posible de un sistema notoriamente insuficiente. Los dos efectos principales de este sistema son su falta de unidad estructural y la anarquía que preside la preparación de planes de desarrollo económico en los países insuficientemente desarrollados. Seis organismos especializados participan en el programa ampliado. Estos organismos han sido creados para desempeñar determinadas actividades, no para proporcionar asistencia técnica. Posteriormente se constituyeron departamentos especiales dentro de esas instituciones para ocuparse de la asistencia técnica. La Junta de Asistencia Técnica (JAT) no es un órgano ejecutivo sino sencillamente un órgano de coordinación que se encarga de armonizar los programas de asistencia técnica de los distintos organismos especializados, todos ellos autónomos en su esfera respectiva. Se observará fácilmente que este sistema no permite una coordinación eficaz. Para que la obra de asistencia técnica de las Naciones Unidas se prepare y aplique eficazmente es indispensable que un solo organismo, creado especialmente para este fin y que disponga de suficientes medios administrativos, la tenga a su cargo. La administración internacional de fomento cuya creación propone el proyecto conjunto de Birmania y Cuba, cumple esos requisitos.

6. Con respecto a la otra imperfección del sistema actual, o sea, la anarquía y fragmentación en la preparación de los planes de desarrollo en los diversos países insuficientemente desarrollados, su existencia es lo bastante evidente lo mismo que sus consecuencias, para que sea necesario insistir en ello. Es indispensable, a la vez, otorgar asistencia técnica para objetivos concretos a un país determinado y favorecer el desarrollo integral del conjunto de su economía. La única forma metódica de solucionar este problema consiste en crear una administración internacional de fomento.

7. Por último, el representante de Cuba se defiende del cargo de querer agregar una organización más a las ya existentes. El Consejo Económico y Social es el que deberá decidir si hay que crear una organización nueva o si bastará con unificar los órganos encargados de la asistencia técnica que en la actualidad existen dentro de las organizaciones participantes en el Programa Ampliado. No corresponde a la Comisión el discutir ahora esta cuestión.

8. El Sr. MATES (Yugoeslavia) declara que su delegación está convencida cada vez más de que el trabajo preparatorio que los autores del proyecto conjunto de

resolución de las cinco Potencias solicitan del Consejo Económico y Social no será inútil. Se ha dicho que el momento actual estaba mal escogido para la aprobación de este proyecto de resolución. El representante de Yugoslavia manifiesta que este argumento ha sido ya refutado y que por lo tanto, no se extenderá en discutirlo. Desearía en cambio dedicarse a refutar las críticas del representante de la URSS (163a. sesión). Este último declaró que los autores del proyecto de resolución asignaban excesiva importancia a la ayuda financiera exterior, pero no la suficiente a la movilización de los recursos de los países insuficientemente desarrollados. Sin embargo, la necesidad de tal movilización figura expresamente en el proyecto conjunto de resolución.

9. Añade que el representante de la URSS había manifestado también que el proyecto de resolución incitaba la ingerencia extranjera en los asuntos internos de los países insuficientemente desarrollados y que a este peligro quedarían singularmente expuestos muchos países al enviar información sobre el futuro empleo de los créditos que solicitaban y al permitir la fiscalización de dicho empleo. El representante de Yugoslavia recuerda que el propio Gobierno de la URSS aceptó semejante fiscalización cuando la UNRRA le ayudaba a reconstruir lo que la guerra había arruinado, y funcionarios soviéticos participaron en la fiscalización realizada en otros países, y particularmente en Yugoslavia. Añade que cómo puede concebir, por otra parte, el representante de la URSS que los parlamentos de las naciones respectivas votarán la concesión de créditos considerables sin poder fiscalizar su empleo en los fines para los cuales fueron acordados.

10. Manifiesta además que el representante de la URSS había declarado que su gobierno había concedido un importante préstamo a China sin exigir tal control. Ahora bien, los créditos concedidos a China no pueden ser empleados más que en la URSS o por conducto de los servicios económicos soviéticos. En esta forma indirecta, el control del empleo de esos préstamos es absoluto. El representante de Yugoslavia recuerda también que en 1947 su gobierno negoció en Moscú un empréstito de 135 millones de dólares. Por las razones ya sabidas, no se llegó a invertir esa suma en Yugoslavia. A pesar de ello, no sólo había pedido la URSS amplias informaciones sobre los planes para la utilización de los créditos sino que había exigido además que participasen funcionarios soviéticos en la elaboración de esos planes.

11. Añade que el representante de la URSS había consagrado la mayor parte de su discurso a destacar los nefastos efectos de las inversiones extranjeras en la economía de los países insuficientemente desarrollados. El orador no ve qué relación pueda haber entre esta crítica y el proyecto conjunto de resolución. Señala que la propia URSS ha utilizado con frecuencia tal tipo de inversiones directas en sus relaciones económicas con otros países. Así, en Rumania y en Hungría existen muchas « sociedades mixtas ». La participación soviética en tales sociedades se compone, casi exclusivamente, de fábricas, edificios y otros bienes de capital confiscado en esos mismos países como botín de guerra. Con frecuencia, esas « sociedades mixtas » están dirigidas por directores soviéticos; los beneficios que corresponden a la URSS son transferibles a dicho país y los gobiernos contratantes quedan obligados a garantizar al Gobierno de la URSS contra todo riesgo de nacionalización. La negativa de Yugoslavia a acceder a tales demandas fué una de las causas de su ruptura con la URSS en 1948.

12. Manifiesta además que el representante de la URSS declaró por último que el comercio entre los países de-

sarrollados y los insuficientemente desarrollados a base de los precios mundiales — precios a los que califica de « precios de saqueo » — va en detrimento de los países insuficientemente desarrollados. Este argumento es completamente extraño al problema que se debate, pero a este respecto cabe señalar que el Gobierno de la URSS, en sus relaciones comerciales con Yugoslavia, no se dió por satisfecho con los beneficios que le podía proporcionar la venta de sus productos manufacturados a los precios mundiales « de saqueo », sino que impuso a Yugoslavia, para las importaciones procedentes de la URSS, precios que en algunos casos eran hasta dos y tres veces más altos que los precios cotizados normalmente en el mercado mundial.

13. Agrega que, el representante de la URSS en suma, no ha criticado el proyecto conjunto de resolución para proteger los intereses de los países insuficientemente desarrollados, sino por otras razones que no considera oportuno analizar. Los argumentos del representante de la URSS no justifican que se rechace el proyecto de resolución.

14. Al concluir, el Sr. Mates acepta, en nombre de los autores del proyecto conjunto de resolución, la enmienda al mismo presentada por la India (A/C.2/L.109).

15. El Sr. DOIGE (Australia) declara que su delegación votará en contra del proyecto conjunto de resolución de las cinco Potencias (A/C.2/L.104) y que, en principio, apoyará el proyecto conjunto de resolución de Brasil y Grecia (A/C.2/L.86).

16. Añade que el Consejo Económico y Social y la Comisión de Asuntos Económicos, Empleo y Desarrollo Económico han examinado detalladamente el problema del financiamiento. El Consejo, compuesto de 18 países, 8 de los cuales pertenecen a la categoría de países relativamente adelantados y 10 a la de países insuficientemente desarrollados, ha aprobado ya una resolución al respecto. Esta resolución se caracteriza por su sentido común y conviene respetarla.

17. Por el contrario, el representante de Australia estima que la Comisión por lo que a su trabajo se refiere, debe evitar el peligro de caer en el descrédito y de hacer dudar de su buen juicio por su insistencia excesiva en una proposición como el proyecto conjunto de las cinco Potencias (A/C.2/L.104). El proyecto de resolución invita al Consejo a formular recomendaciones relativas, en particular, al volumen y composición de un fondo, lo mismo que a la forma en que convendría recaudar las contribuciones. El Sr. Doige teme que la aprobación de este texto menoscabe el prestigio de las Naciones Unidas.

18. No cabe duda alguna de que el problema del desarrollo económico interesa vivamente a todos los gobiernos. El desarrollo debe basarse, primero, en la movilización de los recursos nacionales de cada uno de los países interesados, por lo cual la asistencia extranjera no es evidentemente más que un medio secundario. Agrega que esto no quiere decir que esta asistencia no pueda desempeñar un papel importante en los planes de desarrollo de países insuficientemente desarrollados, y él es el primero en reconocer la necesidad de establecer una colaboración internacional para resolver los problemas económicos de esos países. Sin embargo ¿será esta colaboración una colaboración voluntaria y espontánea tal como debe crearse entre miembros de las Naciones Unidas, o se tratará más bien de crear obligaciones financieras allí donde no existe ni puede existir ninguna? Al adoptar resoluciones recomendando este último método, reso-

luciones que no se pueden imponer a los gobiernos interesados se corre el peligro de perjudicar a las Naciones Unidas.

19. ¿A quién va dirigido en realidad el proyecto conjunto de resolución de las cinco Potencias? Existe indudablemente un grupo importante de países que dedican recursos considerables a un vasto programa de armamento. Si quisieran renunciar a él, podrían contribuir no sólo a la seguridad internacional, sino también al desarrollo económico del mundo entero. Sin embargo, durante los últimos siete años esos países no han proporcionado asistencia económica alguna a los demás países y no se puede esperar que aporten nada a la ejecución del proyecto.

20. Quedan, por consiguiente, los países que han venido contribuyendo desde la terminación de la guerra a la UNRRA, a los organismos que sucedieron a la UNRRA, al Fondo Internacional de Socorro a la Infancia (UNICEF), al socorro para los refugiados de Palestina y, en último término, a la obra de asistencia a Corea. Si se excluyen los países cuyos recursos financieros son limitados y cuya contribución no ha sido ni puede ser más que relativamente modesta, los Estados Unidos de América serán, en definitiva los que tendrán que asumir el grueso del financiamiento del fondo internacional previsto.

21. Manifiesta además que sería poco prudente querer imponer un sistema de obligaciones financieras a países deseosos y capaces de participar en la obra de asistencia internacional que, sin embargo, han indicado con toda claridad que desean determinar por sí mismos lo que pueden y lo que no pueden hacer al respecto. Por lo tanto, desearía que los autores del proyecto conjunto, de resolución retiraran su propuesta.

22. Añade que se cree obligado a recordarles que los países de que se trata no han descuidado de ninguna manera las necesidades de los países insuficientemente desarrollados y que desde la terminación de la guerra han aportado una contribución considerable al desarrollo económico de los restantes países del mundo. Si los progresos realizados no son tan rápidos como lo hubieran deseado los países insuficientemente desarrollados, ello se debe a que los recursos de que disponen son limitados y a que los países más ricos están obligados a dedicar parte de sus esfuerzos a la defensa del mundo libre.

23. El Sr. HACHEN (Israel) recuerda que su delegación tuvo ya ocasión de subrayar la importancia que asigna a las actividades de las Naciones Unidas en el financiamiento del desarrollo económico. El caso de su propio país demuestra que por muy dispuesto que esté un país insuficientemente desarrollado a sufrir privaciones, no podrá triunfar más que gracias a una cuantiosa ayuda financiera del extranjero. Añade que por esto, se adhiere a la convicción expresada en el párrafo 3 del proyecto conjunto de resolución de las cinco Potencias, a saber, que la aceleración del desarrollo económico requiere una ayuda extranjera. La mayoría de los miembros de la Comisión comparten la misma convicción.

24. Con todo, aun reconociendo la necesidad de intensificar la aportación de capitales públicos internacionales y el hecho de que la creación de un fondo internacional sería de gran utilidad para los países insuficientemente desarrollados, el representante de Israel recuerda que cabe preguntarse si se puede actualmente crear dicho fondo. De las opiniones expresadas por representantes de países capaces de aportar capitales a ese fondo, se deduce que no se podrán reunir actualmente los recursos

necesarios. Parece preferible, por lo tanto, que en vez de proceder a la prematura creación de tal organismo, se permita que madure la idea y se realicen los debidos estudios preliminares, en espera de que los países cuya participación podría solamente asegurar el éxito de esta obra, se convenzan de que es indispensable.

25. Por consiguiente, la Asamblea General no debe adoptar decisión alguna sobre este plan antes de que el Consejo Económico y Social haya podido examinar los estudios que le presentará el Secretario General. Aunque favorable, en principio, a la creación de un fondo internacional, el representante de Israel estima que el procedimiento previsto en el proyecto conjunto de resolución no garantiza la efectiva creación de un fondo con los recursos financieros necesarios y que, en fin de cuentas, incluso se corre el peligro de perjudicar la realización de los objetivos de las Naciones Unidas. Por estos motivos, su delegación no votará a favor del proyecto de resolución.

26. El Sr. MANSFIELD (Estados Unidos de América) manifiesta que se cree obligado a contestar a quienes le acusaron de pesimismo y de no reflejar la opinión pública norteamericana, que se expresa en la asistencia aportada por los Estados Unidos a los países extranjeros. El representante de los Estados Unidos de América afirma que él no se aparta de esa actitud tradicional; los esfuerzos que su país ha realizado en ese orden, demuestran que los Estados Unidos de América se proponen hacer cuanto les sea posible para ayudar al desarrollo económico y social de los países insuficientemente desarrollados.

27. Dicho eso, el Sr. Mansfield reitera que su país, dada la situación política mundial, no puede comprometerse a contribuir al fondo cuya creación se propone en el proyecto conjunto de resolución. Las consultas celebradas con otro miembro de la delegación de los Estados Unidos de América, que también forma parte de la Cámara de Representantes, lo mismo que las que ha tenido con varias personalidades del Poder Ejecutivo, han reforzado su convicción de que el Congreso no querrá contraer nuevos compromisos. Esta convicción, sin embargo, no refleja cambio alguno de actitud por parte de los Estados Unidos con respecto a sus responsabilidades internacionales, ni tampoco demuestra tendencia alguna al aislamiento.

28. El Sr. Mansfield declara que antes de proceder a la votación sobre el proyecto conjunto de la resolución habría que comprender qué efecto va a producir. No se trata simplemente de recomendar un estudio sino, según ha declarado uno de los autores de este proyecto, de iniciar una política de las Naciones Unidas y de adoptar una línea de conducta. Pero, si no se recibieran las contribuciones necesarias, todos los trabajos que se encomendaran al Consejo Económico y Social en virtud de esta resolución no tendrían otro valor que el de un plan sobre el papel.

29. Previendo la posibilidad de que se procuren tales recursos, el representante de los Estados Unidos indica que sería posible que el Consejo Económico y Social tratara de obtener recursos por medio de uno de los dos métodos siguientes: podría, como ocurre respecto al programa ampliado de asistencia técnica, recurrir a las contribuciones benévolas. Ahora bien, todos los países de los cuales, en tiempo normal, podría esperarse que efectuaran contribuciones importantes, han declarado que en la situación actual, no pueden asumir obligaciones financieras suplementarias. Además, las Naciones Unidas podrían establecer la contribución de cada país Miembro, conforme a la escala de cuotas del presupuesto de las Naciones Unidas. El fondo, por otra parte, no represen-

tará, un aumento considerable en relación con el ritmo actual del desarrollo económico, a no ser que su total se eleve, por lo menos, a cerca de 500 millones de dólares. Tomando como base la actual escala de prorrateo, los Estados Unidos deberían aportar cerca de 180 millones de dólares de esta suma, en tanto que los demás países miembros aportarían el resto o sea la suma de 320 millones de dólares. ¿Es posible esperar que tales países puedan comprometerse actualmente a aportar cada año — pues no se trata de un fondo rotatorio, sino de un fondo renovable anualmente — semejante cantidad, cuando algunos países han tenido dificultades hasta para satisfacer sus compromisos respecto al programa ampliado de asistencia técnica?

30. El Sr. Mansfield considera que la aprobación del proyecto conjunto de resolución, contrariamente a lo que se ha declarado, perjudicaría la creación final de un fondo de este tipo. Cualquiera que sea el tenor de la resolución que se apruebe, el fondo no podrá existir realmente, a menos que los países Miembros puedan aportar los recursos necesarios. La creación de un fondo que no ejerza ninguna actividad real por falta de recursos, desvanecerá las esperanzas que pudieran haberse forjado. El representante de los Estados Unidos añade que está convencido de que la aprobación del proyecto conjunto de resolución no permitirá que se aumente la aportación de los recursos disponibles en virtud de donativos y por lo tanto no mejoraría en nada la situación de los pueblos necesitados de asistencia. Termina diciendo que, por lo tanto, votará en contra de tal proyecto.

31. El Sr. SAKSIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) recuerda que en una sesión precedente (163a. sesión) ya quedó expuesto el punto de vista de su delegación sobre la cuestión del financiamiento. Añade que, simplemente, desea contestar a los representantes de Chile, Cuba y Yugoslavia que dan una interpretación inexacta a la actitud de la URSS. Por eso, el representante de Chile compara erróneamente la actitud de la URSS con la de otras delegaciones: la de las delegaciones de los Estados Unidos y del Reino Unido, por ejemplo, cuando son completamente distintas.

32. El representante de la URSS objeta a la pretensión de los representantes de Cuba y de Yugoslavia de que la URSS votará contra el proyecto conjunto de resolución, ya que el representante de la URSS no ha declarado nada parecido. En el momento de la votación, se expresará la actitud de la URSS. El Sr. Saksin agrega que condena tales métodos polémicos, que perjudican los trabajos de la Comisión y que simplemente demuestran que quienes los emplean no disponen de argumentos más serios. Recuerda el orador que el representante de la URSS nunca ha declarado que se opone en general a la utilización de la asistencia extranjera para el financiamiento del desarrollo económico, sino simplemente se ha pronunciado en contra de los créditos que comprometan la independencia de los países beneficiarios o que permitan la ingerencia de capitalistas extranjeros en sus asuntos internos. El representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas declara que su país defiende una política fundada sobre tales principios, no sólo en las declaraciones que ha formulado durante el presente período de sesiones, sino que también la aplica prácticamente en virtud de la manera como concede créditos a los países extranjeros.

33. El representante de la URSS indica además que, en la 163a. sesión, celebrada el 10 de diciembre, el señor Arutiunian no dirigió sus críticas contra el proyecto conjunto de resolución que se publicó en esa misma fecha,

sino contra el proyecto inicial de resolución de Chile (A/C.2/L.77).

34. Contestando al representante de Yugoslavia, el Sr. Saksin recuerda cuánto contribuyó la URSS en 1944 a la liberación de Yugoslavia.

35. El Sr. MATES (Yugoeslavia), en respuesta al representante de la URSS, indica que jamás ha declarado que la URSS votaría contra el proyecto conjunto de resolución. Agrega que sencillamente había comentado las observaciones formuladas por el señor Arutiunian sobre este texto y deja que la Comisión juzgue la exactitud de su interpretación. El representante de Yugoslavia, citó el ejemplo de la actitud de la URSS hacia Yugoslavia, únicamente porque el mismo representante de la URSS manifestó la actitud de su país hacia otros países. Además desea indicar que en lo concerniente al financiamiento, el proyecto conjunto de resolución criticado por el Sr. Arutiunian, afirma la primacía del esfuerzo realizado por los países insuficientemente desarrollados de por sí.

36. En lo concerniente a la ayuda otorgada por la URSS para la liberación de Yugoslavia, el Sr. Mates recuerda las declaraciones formuladas al respecto por el Generalísimo Stalin y declara que su país no sólo obtuvo ayuda de la URSS sino también de los Estados Unidos, del Reino Unido y de otros países aliados. Los esfuerzos realizados por el pueblo yugoeslavo de por sí también han beneficiado a los países aliados y no deben ser menospreciados.

37. El Sr. SANTA CRUZ (Chile) manifiesta que se ve obligado a contestar a los representantes de los Estados Unidos, Israel y Australia, y declara que, aunque cada uno de ellos parece mantener su posición, la opinión general parece basarse en la necesidad de conceder ayuda financiera para el desarrollo económico. Ahora bien, no se propone ninguna otra solución más que la creación de un fondo internacional. Por lo tanto, es evidente que si las Naciones Unidas desean lograr los propósitos fundamentales de la Carta enunciados en su Artículo 55 en un plazo más o menos breve, tendrán que crear un fondo de esta clase. El proyecto conjunto de resolución pide sencillamente al Consejo Económico y Social la elaboración de un plan para la creación de tal Fondo cuando las circunstancias lo permitan. Es importante que no se pierda tiempo, pues las Naciones Unidas han emprendido una carrera contra el cronómetro, a fin de convencer a la opinión mundial de que, en aplicación de los principios de la Carta, se esfuerzan por mejorar las condiciones de vida de los pueblos del mundo.

38. El representante de Chile manifiesta su optimismo con respecto a las probabilidades de realización. Recuerda que también se formularon objeciones parecidas contra el Programa Ampliado de Asistencia Técnica, que debió comenzar antes de que los países se comprometiesen a suministrar los fondos necesarios, y contra la creación de la Comisión Económica para América Latina.

39. El Sr. Santa Cruz declara que es necesario formular ideas que más tarde arraiguen en el alma de los pueblos, y los inciten a obrar. Además, su llamamiento se dirige no sólo a los Estados Unidos, país que aporta menos de la mitad de las sumas necesarias para el programa de asistencia técnica sino a todos los países. Efectivamente, las contribuciones al fondo podrán ser hechas en moneda local, y no sólo en dólares. Como ejemplo, el orador cita una contribución a una causa internacional cuya aportación, *a priori*, hubiese parecido improbable: el hecho de que Chile acaba de votar una contribución de 250.000 dólares destinados a la ayuda de Corea.

40. El Sr. VARGAS GOMEZ (Cuba) declara que no ha pretendido asegurar que la URSS votaría en contra del proyecto conjunto de resolución, sino que simplemente había declarado que las críticas formuladas por el representante de la URSS contra tal proyecto de resolución no eran justificadas, cualquiera que fuese la actitud ulterior de la URSS en el momento de la votación. El representante de Cuba añade que había creído que estas críticas se dirigían contra el proyecto conjunto de resolución cuya parte dispositiva en realidad era idéntica a la del proyecto de resolución inicial de Chile.

41. El Sr. MANSFIELD (Estados Unidos de América) declara que a fin de rectificar una afirmación del representante de Chile, desea manifestar que los Estados Unidos suministran y seguirán suministrando el 60% de los fondos necesarios para el programa ampliado de asistencia técnica.

42. El Sr. RODRIGUEZ FABREGAT (Uruguay) considera que es necesario aplicar al problema del financiamiento los mismos principios que al de la asistencia técnica y del desarrollo económico en su conjunto. Es en realidad, conveniente que todos los trabajos relativos al financiamiento y a la asistencia técnica internacional, se efectúen dentro de la estructura de las Naciones Unidas. Por lo tanto, es indispensable que estos órganos, principalmente el Consejo Económico y Social, hagan los estudios necesarios y formulen programas referentes a todos los aspectos del problema y, en particular, prevean la creación de un organismo internacional tal como el mencionado en el proyecto conjunto de resolución de las cinco Potencias. Esto de ningún modo constituirá una pérdida de tiempo, pues al examinar las diversas ideas formuladas durante el presente debate, quizás el Consejo descubra la posibilidad de aplicarlas. Sin embargo, a fin de no prolongar la situación, es indispensable que el Consejo someta su informe a la Asamblea General en su próximo período de sesiones.

43. Para entonces quizás sea posible allanar las dificultades a que alude el representante de los Estados Unidos, y encaminarse hacia una solución de la cuestión planteada por el Sr. Santa Cruz y persuadir a los pueblos y a los gobiernos de todos los países a que contribuyan al desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados para aliviar la miseria que impera en el mundo y contribuir a la obra de la paz.

44. El Sr. Rodríguez Fabregat añade que indudablemente reconoce que las inversiones privadas, los donativos unilaterales y los préstamos otorgados en virtud de acuerdos bilaterales desempeñan un importante papel en el desarrollo económico. Sin embargo es necesario tener en cuenta las legislaciones nacionales de los países interesados, y la tendencia general hacia la nacionalización que consiste en confiar a las autoridades públicas el cuidado de crear y dirigir las empresas de interés público. Es evidente que quizás sea necesario obtener fondos de fuentes internacionales para financiar empresas de esta clase.

45. Agrega que los Estados Unidos han puesto a disposición de numerosos países del mundo recursos bastante cuantiosos y es necesario agradecerlos; sin embargo, no es el único país que han dado pruebas de este espíritu de solidaridad. Otros países, entre los cuales figura principalmente el Uruguay, han contribuido también a empresas colectivas tales como la UNRRA, el UNICEF, el socorro a los refugiados de Palestina o la ayuda a Corea y cabe esperar que hagan otro tanto para el financiamiento del fondo internacional de desarrollo.

46. El Sr. Rodríguez Fabregat manifiesta además que por esto tiene el convencimiento de que, llegado el momento, se lograrán reunir las contribuciones indispensables para comenzar el Fondo y que por esto votará también a favor de los diferentes proyectos de resolución en los que se invita al Consejo a estudiar el problema del financiamiento.

47. El Sr. MENDOZA FLEURY (Venezuela) declara que votará a favor del proyecto de resolución de las cinco Potencias porque considera necesario estudiar inmediatamente las posibilidades del financiamiento y formular planes relativos a las modalidades y a los posibles organismos de financiamiento. Este voto favorable no prejuzga la cuestión de las medidas que pueden ser recomendadas y no significa de ningún modo que Venezuela apruebe *a priori* los resultados del estudio que va a emprenderse.

48. Agrega que la delegación de Venezuela votará a favor del proyecto de resolución del Ecuador (A/C.2/L.79 y Corr.2) que tiende a ampliar el campo de acción del Banco Internacional.

49. Manifiesta también que, por el contrario, la delegación de Venezuela votará en contra del proyecto conjunto de resolución de Birmania y de Cuba (A/C.2/L.83/Rev.1) porque, a su juicio, tal texto prejuzga los resultados del estudio que se trata de emprender conforme a los términos del proyecto conjunto de resolución de las cinco Potencias.

50. El Sr. CHAUVET (Haití) declara que comparte la mayoría de las ideas expuestas en el proyecto conjunto de resolución de las cinco Potencias, pero que sin embargo, le será imposible votar a favor de este texto por considerar imprudente que se acepte la propuesta tendiente a crear un fondo de desarrollo internacional.

51. El representante de Haití declara que si se adopta tal actitud, ratifica lo que ya expuso en el debate general (151a. sesión) cuando señaló que, por una parte, temía que tal organismo internacional olvidara a los pequeños países insuficientemente desarrollados para interesarse especialmente en los grandes y, por otra parte, que tal iniciativa desanimará al Congreso y al Gobierno de los Estados Unidos.

52. Añade que los representantes de los únicos países que pueden contribuir a la constitución de un fondo especial, declararon, que tales países por el momento no tienen intención de hacerlo. El mismo representante de los Estados Unidos declaró su oposición contra tal proyecto al manifestar que sabía que el Congreso de los Estados Unidos no asignaría ningún crédito para tal fin.

53. Agrega además que es necesario ser realista y reconocer que, sin la participación de los Estados Unidos, no existirá ningún fondo especial. Si se desea insistir exageradamente en esta propuesta, se corre el riesgo de llegar a una situación en que el Congreso norteamericano, impaciente, corte de un tajo la benévola ayuda que los Estados Unidos otorgan tan generosamente a los países que tienen necesidad de ella, ayuda de la que jamás se ha beneficiado Haití, pero que su gobierno espera lograr algún día.

54. Por todas estas razones, la delegación de Haití se abstendrá de participar en la votación sobre el proyecto de resolución de las cinco Potencias.

55. El Sr. MUFTI (Siria) declara que votará a favor del proyecto de resolución de las cinco Potencias, que en realidad no implica ninguna innovación con respecto a las propuestas formuladas por diversos organismos de las

Naciones Unidas desde la creación del programa de asistencia técnica. Es evidente que la asistencia técnica y el financiamiento constituyen dos aspectos complementarios de un mismo problema. Ahora bien, el financiamiento por medio de capital privado no basta a cubrir todas las necesidades de capital, según se deduce, por ejemplo, de los informes pertinentes de la Comisión Económica para Europa. Con respecto a los recursos de las instituciones de crédito internacionales actualmente existentes, son también insuficientes. Por lo tanto, es indispensable prever la creación de un nuevo organismo.

56. Los representantes de los países que se oponen a la creación de un fondo internacional, invocan la tensión internacional que les impide poner a disposición de tal fondo los recursos necesarios. Sin embargo, corresponde a los Estados Miembros de las Naciones Unidas remediar esta tensión. Si la Primera Comisión examina las medidas referentes al desarme, los órganos de las Naciones Unidas deben por su parte, hacer lo necesario para crear condiciones que hagan posible y eficaz tal desarme.

57. Se dice también que la creación del fondo incitaría a los países insuficientemente desarrollados a la pereza. Tampoco este argumento es válido. En el proyecto conjunto de resolución de las cinco Potencias no se desatiende de ningún modo el esfuerzo económico que deben realizar los mismos países insuficientemente desarrollados. Es más, durante el examen ulterior de este problema, cuando el Consejo proceda a los estudios preliminares, siempre será posible precisar las modalidades de la asistencia prevista a fin de evitar el peligro en cuestión.

PROYECTO CONJUNTO DE RESOLUCIÓN PRESENTADO POR
BIRMANIA, CUBA, CHILE, EGIPTO Y YUGOSLAVIA
(A/C.2/L.104).

58. El PRESIDENTE propone a la Comisión que se proceda a votación sobre el proyecto conjunto de resolución de las cinco Potencias (A/C.2/L.109) modificado por las enmiendas de la India.

59. El Sr. VARGAS GOMEZ (Cuba), pide que se proceda a votación nominal.

60. El Sr. MANSFIELD (Estados Unidos de América) solicita que se proceda a votación párrafo por párrafo.

61. El Sr. ALLANA (Pakistán) explica que, si se hubiera sometido a votación separadamente la enmienda de la India, (A/C.2/L.109/Corr.1) el se habría abstenido. Pero, como dicha enmienda ha quedado incorporada en el proyecto de resolución principal, votará a favor del proyecto enmendado, basándose en dicha modificación.

62. El PRESIDENTE somete a votación el párrafo 1 del proyecto conjunto de resolución A/C.2/L.104.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Indonesia.

Votos a favor: Indonesia, Irán, Irak, Líbano, Pakistán, Panamá, Paraguay, Filipinas, Arabia Saudita, Siria, Tailandia, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Argentina, Bolivia, Birmania, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Egipto, El Salvador, Guatemala, Honduras, India.

Votos en contra: Islandia, Israel, Liberia, Luxemburgo, Países Bajos, Nueva Zelandia, Noruega, Suecia, Turquía, Unión Sudafricana, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Australia, Bélgica, Brasil, Canadá, China, Dinamarca, Francia, Grecia.

Abstenciones: México, Nicaragua, Polonia, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Uruguay, Venezuela, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Checoslovaquia, Haití.

Ausentes: Perú, República Dominicana, Etiopía.

Por 27 votos contra 20 y 10 abstenciones queda aprobado el párrafo 1.

63. Después de un breve cambio de impresiones en el que participan los Sres. SANTA CRUZ (Chile), SAKSIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) y MANSFIELD (Estados Unidos de América), el PRESIDENTE decide simplificar el procedimiento de votación poniendo a votación, en primer término, la parte dispositiva en su totalidad, y enseguida los párrafos 2 al 10 del preámbulo, y somete a votación la parte dispositiva del proyecto de resolución con las enmiendas introducidas.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Yugoslavia.

Votos a favor: Yugoslavia, Afganistán, Argentina, Bolivia, Birmania, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, India, Indonesia, Irán, Irak, Líbano, Pakistán, Panamá, Paraguay, Filipinas, Arabia Saudita, Siria, Uruguay, Venezuela, Yemen.

Votos en contra: Australia, Bélgica, Brasil, Canadá, China, Dinamarca, Francia, Grecia, Islandia, Israel, Liberia, Luxemburgo, Países Bajos, Nueva Zelandia, Noruega, Suecia, Turquía, Unión Sudafricana, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América.

Abstenciones: República Socialista Soviética de Bielorrusia, Checoslovaquia, Haití, México, Nicaragua, Polonia, Tailandia, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Ausentes: República Dominicana, Etiopía, Perú.

Por 28 votos contra 20 y 9 abstenciones, queda aprobada la parte dispositiva con las enmiendas introducidas.

64. El PRESIDENTE somete a votación los párrafos 2 a 10 del preámbulo (A/C.2/L.104).

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Egipto.

Votos a favor: Egipto, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, India, Indonesia, Irán, Irak, Israel, Líbano, Liberia, Pakistán, Panamá, Paraguay, Filipinas, Arabia Saudita, Siria, Tailandia, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Argentina, Bolivia, Birmania, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador.

Votos en contra: Francia, Grecia, Islandia, Luxemburgo, Países Bajos, Nueva Zelandia, Noruega, Suecia, Unión Sudafricana, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Australia, Bélgica, Brasil, Canadá, China, Dinamarca.

Abstenciones: México, Nicaragua, Polonia, Turquía, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Uruguay, Venezuela, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Checoslovaquia.

Ausentes: Etiopía, Perú, República Dominicana.

Por 30 votos contra 17 y 10 abstenciones quedan aprobados los párrafos 2 al 10 del preámbulo.

65. El PRESIDENTE somete a votación la totalidad del proyecto conjunto de resolución, con las enmiendas introducidas.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Checoslovaquia.

Votos a favor: Ecuador, Egipto, El Salvador, Guatemala, Honduras, India, Indonesia, Irán, Irak, Líbano, Pakistán, Panamá, Paraguay, Filipinas, Arabia Saudita, Siria, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Argentina, Bolivia, Birmania, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba.

Votos en contra: Dinamarca, Francia, Grecia, Islandia, Israel, Liberia, Luxemburgo, Países Bajos, Nueva Zelandia, Noruega, Suecia, Turquía, Unión Sudafricana, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Australia, Bélgica, Brasil, Canadá, China.

Abstenciones: Checoslovaquia, Haití, México, Nicaragua, Polonia, Tailandia, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Socialista Soviética de Bielorrusia.

Ausentes: República Dominicana, Etiopía, Perú.

Por 28 votos contra 20 y 9 abstenciones, queda aprobado en su totalidad el proyecto conjunto de resolución con las enmiendas introducidas.

PROYECTO CONJUNTO DE RESOLUCIÓN PRESENTADO POR BIRMANIA Y CUBA (A/C.2/L.83/Rev.1).

66. El PRESIDENTE somete a votación el proyecto conjunto de resolución de Birmania y Cuba (A/C.2/L.83/Rev.1), con la enmienda de Pakistán (A/C.2/L.105) aceptada por los autores del proyecto de resolución.

Por 22 votos contra 19 y 13 abstenciones, queda rechazado el proyecto conjunto de resolución.

PROYECTO CONJUNTO DE RESOLUCIÓN PRESENTADO POR BRASIL Y GRECIA (A/C.2/L.86)

67. El PRESIDENTE propone que se someta a votación el proyecto conjunto de resolución del Brasil y de Grecia (A/C.2/L.86), con las enmiendas introducidas.

68. El Sr. ZOLOTAS (Grecia) declara que tanto él como su colega, el representante del Brasil, aceptan la enmienda (A/C.2/L.107) propuesta por Francia a su proyecto conjunto de resolución. Igualmente aceptan la enmienda del representante de Chile (A/C.2/L.103) consistente en agregar un inciso d) al párrafo 6.

69. En lo concerniente a la enmienda de Chile tendiente a modificar el inciso c) del párrafo 6, le parece inútil, puesto que los representantes del Brasil y de Grecia ya han aceptado la enmienda de Francia referente al mismo inciso de tal párrafo.

70. Añade que por último, la enmienda del Pakistán (A/C.2/L.106) no les parece indispensable.

71. Los Sres. SANTA CRUZ (Chile) y ALLANA (Pakistán) aceptan retirar las enmiendas a que se acaba de aludir.

72. El Sr. MANSFIELD (Estados Unidos de América) pide al representante de Chile que modifique levemente el texto del inciso d) del párrafo 6, a fin de que diga

« la afluencia internacional de fondos públicos » en vez de « la afluencia de fondos públicos internacionales ».

73. El Sr. SANTA CRUZ (Chile) acepta tal propuesta. Añade que votará a favor del proyecto conjunto de resolución del Brasil y de Grecia que es compatible con la resolución de las cinco Potencias que acaba de ser aprobada.

74. El Sr. WEINTRAUB (Secretaría) da lectura al texto definitivo del proyecto conjunto de resolución, tal como acaba de quedar modificado.

75. El PRESIDENTE somete a votación el proyecto

conjunto de resolución con las enmiendas introducidas.

Por 41 votos contra ninguno y 13 abstenciones, queda aprobado el proyecto conjunto de resolución con las enmiendas introducidas.

76. El Sr. MATIC (Yugoeslavia) explica que se abstuvo de participar en la votación porque, después de aprobar el proyecto de resolución de las cinco Potencias, el proyecto conjunto de resolución del Brasil y Grecia le parece inútil.

Se levanta la sesión a las 13.45 horas.